

Paz, Don Marcos Forstal, y Don Fernando Varela; y de los Ingleses un Bagel de 80. dos de 70. y tres de 60. y uno de 50. su General el Contra Almirante Carlos Knowles. Nos tomaron el Conquistador; y obligaron à quemar el dia 15. en la Costa el Africa, para libertarle de ser apresado. Hubo ruidosos Consejos de Guerra, en Cadiz y Madrid, sobre el suceso.

Los Ingleses con 36. Navios de linea, y ocho de ellos de tres Puentes; 12. Fragatas y Paquebotes de 20. à 50. Cañones; 2. Bombardas, y Brulotes, y ciento y treinta Embarcaciones de transporte, con mas de nueve mil hombres de desembarco, y dos mil Negros de Mocheta, se presentaron delante de Cartagena de Indias en 15. de Marzo de 1741. al mando del Almirante Wernon, que en 20. de Mayo se retirò à Jamayca, dexando muertos 7. Coroneles, 3. Tenientes Coroneles, 14. Capitanes, 18. Tenientes, 2. Subtenientes, y mas de nueve mil Soldados, y seis Navios quemados; de manera que segun prudente calculo, costò à la Inglaterra esta afrentosa visita, entre el fuego nuestro, y las enfermedades, sobre diez y ocho mil hombres, y à nosotros, doscientos, de los dos mil à que ascendió la Guarnicion, y los seis Navios que hechamos à pique para impedir la entrada, y su aprovechamiento, sin que hubiesen podido lograr otro que el nombrado Galicia, por falta de tiempo para irse à fondo.

Comprendo que esta Expedicion es la mas ruidosa del Siglo; la mas gloriosa à la España, y la mas ignominiosa à la Inglaterra.

No habian jamás pasado à Indias Armada, y Exército de tanta magnitud; y asi los Ingleses contando solo con la enorme superioridad de sus fuerzas, miraron ya como Colonia suya à Cartagena, y llegó su temeraria conianza à despachar quinze Navios para la primera Fiesta que celebrarian en aquel Puerto; y se batieron Me-

da.

dallas expresivas del orgullo Español abatido por Wernon, y Don Blas de Leso, de rodillas entregando la Espada à este Almirante.

Los Ingleses no contaron con que la poca Tropa de Tierra tenia à su Cabeza à un Virrey y General como Don Sebastian de Esclaba, con una Oficialidad experta, y llena de honor; y que al frente de la Marina se hallaba no menos que un General tan experimentado, activo è inflamado por gloria, como Don Blas de Leso, con Capitanes, y Oficiales, que querian hacer inmortal la empresa; y Tropa y Marineria que acreditaron su bizarría. Todos estos instrumentos aunque pequeños, è cortos en numero, merecieron sin duda los auxilios de la providencia, para abatir el orgullo Ingles, como quizás no lo quedò mas en ocasion alguna. Sin embargo, es tal la preocupacion y delirio Ingles, que aun conservan signos de su altivez en falsas representaciones de glorias de Cartagena, en lugar de que debieran apetecer no hubiera habido Papel, ni tinta que transmitiese à la posteridad tamaña afrenta.

A unos Generales aunque ya difuntos, quiso el Rey en 1760. honrar en sus Familias concediendoles Titulos de Castilla, à Esclaba con la denominacion de Marques de Real Defensa, y à Leso con la de Marques de Ovieco.

La formacion de estos elogios, además de tributar los justos honores, haciendo publico su merito por medio del Seminario, è en otra forma, traerá la grande ventaja de que el Oficial empeñado en llenar su dever, busque noticias que sirvan aun para la Historia; y que todos estèn utilmente ocupados.

En mi limitada inteligencia es la Marina deudora no solo à sus Generales, y Capitanes, è Oficiales particulares, que de algun modo sobresalieron, sino à otros Personages, como al Señor Don Josef Patiño, que la fun-

dò

